

Oskar Jacek Rojewski, *Los Valets de Chambre de los duques de Borgoña y sus tareas artísticas (1419-1477)*, Biblioteca Potestas, 6, (Castelló de la Plana: Publicacions de la Universitat Jaume I, 2021, 317 págs.), (ISBN: 978-84-18432-09-5 [papel]; 978-84-18432-10-1 [pdf]; 978-84-18432-11-8 [epub])

Una de las finalidades de la educación universitaria superior es la formación de futuros doctores que avalen con sus investigaciones y trabajos el vigor y la robustez de la disciplina que han elegido. Por eso, una tesis doctoral no es sólo el culmen de un proceso universitario de la persona que la defiende, sino también la muestra de la energía que el sistema universitario tiene para la formación de doctores que sigan la estela investigadora, tan necesaria en estos tiempos como nunca antes lo había estado, en especial, dentro de la Historia y la Historia del Arte. El libro que la Universidad Jaume I de Castellón acaba de publicar del Dr. Oskar Jacek Rojewski es un buen ejemplo de la gran calidad que la universidad española logra en la formación de sus alumnos, así como una de sus grandes tareas: la publicación y difusión de nuevas aportaciones en investigación como la que aquí se presenta.

*Los Valets de Chambre de los duques de Borgoña y sus tareas artísticas (1419-1477)*, es la revisión de la tesis doctoral que el autor defendió en la universidad Jaume I en el año 2018 con el título de *Arte, ceremonial y esplendor festivo en la corte de los Duques de Borgoña (1419-1477)*. *Los valet de chambre y sus tareas artísticas*, dirigida por los profesores Inmaculada Rodríguez Moya y Víctor Mínguez Cornelles. Esta investigación cuenta con grandes aciertos. Uno de los principales es el haber ceñido el marco temporal al momento anterior a la llegada de los Habsburgo, dinastía directamente vinculada años después con la monarquía hispánica, y de la que parece derivar todo un esquema de corte. Sin embargo, Oskar Jacek Rojewski a través de su investigación demuestra que son durante los gobiernos de Felipe III “el Bueno” y Carlos I “el Temerario” cuando se afianzan unas etiquetas y disposiciones en la corte de los duques que serán asumidas y difundidas por los Habsburgo como propias, dando lugar a una unidad. Otro de los grandes aciertos del autor y sus tutores, es centrarse en la figura de los “valets de chambre” para describir y analizar una corte y la importancia de sus celebraciones. Un personaje desdibujado, o mal interpretado más bien, precisamente por los diferentes profesionales que tuvieron esta distinción en la corte borgoñona y que Rojewski define y pone en contexto durante el gobierno de Felipe III y Carlos I, demostrando la unidad que hay en torno a esa figura tan cercana al duque a pesar de la disparidad de oficios que, a priori, podrían parecer arbitrarios. Sin embargo,

las tareas encomendadas dentro de la corte, como demuestra Rojewski, encajan muy bien con todos ellos.

La sencillez y claridad argumental de la estructura de este libro desvela un arduo trabajo y concienzuda labor de documentación que el autor ha sabido tejer con gran habilidad. No abruma al lector con datos que no son imprescindibles para articular su discurso, pero demuestra de forma muy solvente que lo ha consultado y revisado todo, como corresponde a un trabajo de alto valor académico. La diversidad de fuentes consultadas y metodologías aplicadas, como el dominio que demuestra en el análisis prosopográfico, hacen de Rojewski uno de esos jóvenes investigadores a los que no hay que perder la pista y a los que cualquier grupo de investigación quisiera tener como uno de sus miembros cualificados.

El autor demuestra moverse con soltura tanto entre las fuentes y la bibliografía medieval como aquella ya de época moderna. Aúna muy bien lo que es esa tradición derivada del mundo cortesano caballeresco medieval y las nuevas cortes en sentido moderno, donde la cabeza del territorio, en este caso el duque, reúne en torno a sí una estructura incipiente de lo que será la administración del territorio, junto a la importancia de crear una iconografía propia que afiance y destaque su figura frente al resto de señores.

Para el lector es muy fácil entender el mundo en que se está adentrando gracias al discurso elegido por el autor. La primera parte, dedicada a la estructura de la corte ducal, sirve a Rojewski para colocar en su contexto la figura del *valet de chambre*, citar a todos aquellos de los que hay datos documentales y definir sus tareas. Son muy elocuentes, y poco habituales en la Historia del Arte de Edad Moderna, las tablas y gráficos con que acompaña el texto. El análisis prosopográfico de los documentos le permite hacer unas gráficas de todos aquellos *valets de chambre* mencionados, desde la primera vez que aparecen en la documentación como figuras activas dentro de la corte hasta su nombramiento como *valet de chambre*, un título que mantendrá el sirviente hasta que deja de trabajar para la corte (págs. 41-48, 268); y las diversas profesiones que ostentan y por las que llegan a formar parte del servicio de la corte, desde sastres a tejedores, médicos, escritores o pintores (págs. 61-68). Por otro lado, el autor completa toda esta información documental con el análisis crítico de las fuentes visuales que han llegado hasta nosotros de las cortes ducales de ese periodo, permitiendo definir una iconografía propia para estos sirvientes tan cercanos al duque (págs. 75-104).

La segunda parte del libro la ocupan las diversas tareas que tiene un *valet de chambre*. Este es un capítulo primordial pues permite poner en claro una de las mayores controversias en torno a las actividades de estos *valets*, y ayuda a entender cómo en el servicio cercano del duque estaban tanto personajes como Jan van Eyck, Hugué de Boulogne o Gerard Loyet, encargados no sólo de hacer trabajos en relación con su profesión - pintura, tapices u orfebrería, respectivamente- sino también, y esto es uno de sus denominadores comunes, encargarse del diseño y la coordinación entre los diversos artesanos de la escenografía de todas las celebraciones de la corte.

Esta última tarea lleva a Rojewski a dedicarle todo un capítulo a las diversas fiestas y celebraciones cortesanas que tuvieron lugar durante el periodo en estudio, demostrando que es en este momento cuando se asientan las bases de una iconografía y una retórica en torno a las fiestas y festividades que asumirán los Habsburgo. Un tema, por cierto, muy cercano a los grupos de investigación que sus dos directores de tesis han liderado en los últimos años.

Como demuestra Rojewski, el *valet de chambre* entra a formar parte del servicio ducal por su alto grado de especialización, y es la cercanía al duque, junto con su capacidad, la que le abren las puertas de otras tareas de gran relevancia para la corte (págs. 265 a 282). A la gran mayoría de ellos se les permitirá seguir contando con un taller propio en la ciudad, así como subcontratar a otros profesionales para dar resolución a las tareas encomendadas. La cercanía al duque favorece que conozcan de primera mano sus necesidades, así como las mejores opciones para darle servicio. Ellos serán los custodios de aquellos objetos primordiales para la iconografía del poder que desplegarán del modo más adecuado en las diversas festividades o encuentros de su señor con otras delegaciones diplomáticas. De ellos derivarán los *guardajoyas* y *camareros mayores*, ya en la corte de los Habsburgo y se contará con ellos en misiones diplomáticas delicadas, no sólo por conocer el modo y la forma más adecuada de presentar a su señor delante de otras cortes, sino también por esa cercanía cotidiana con el duque y su entorno, más allá de una pertenencia a una clase social y, por tanto, una estrecha confianza que va más allá de su habilidad profesional.

Todo este discurso está hábilmente jalonado por imágenes que enfatizan el texto, pero sin abrumar. La selección de piezas, desde las conocidas miniaturas de Jean Miélot presentando su manuscrito a Felipe III "el bueno", obra empleada como imagen de la portada, a las joyas habituales de este momento en la corte borgoñona, como las conservadas en el museo catedralicio de Essen, ayudan al lector en la lectura, pero no le distraen.

La edición por parte de la Universidad Jaume I dentro de su *Biblioteca Potestas* entronca muy bien con las otras grandes monografías ya editadas, y tiene su sentido dentro del ejercicio del poder, donde la iconografía y sus creadores son fundamentales para entender el devenir de la historia posterior. La Universidad de Castellón ha sabido sacar partido de la formación de un gran investigador, a la par de hacerse con un título imprescindible para los historiadores del arte e historiadores que quieran ahondar en la corte borgoñona, sus precedentes para los Habsburgo y el clima de actividad artística que se genera en torno a ella.

Creo que el lector tiene entre sus manos un gran libro, de estos que se convierten en clásicos fundamentales para quienes quieran comprender cómo Velázquez o Rubens llegaron a tener un papel tan cercano al monarca y cómo sus tareas excedían de las meramente relativas a su profesión. O cómo cualidades fuera del rango nobiliario hacen de ciertos individuos personas idóneas para estar cerca del monarca, llegando a tener una interacción entre el poder y estos *valets de chambre* que excede la de ser meros camareros de los aposentos reales.

Ana Diéguez Rodríguez<sup>1</sup>

Instituto Moll

Universidad de Burgos

Abril, 2021

---

<sup>1</sup>  <http://orcid.org/0000-0003-0510-8670>

